

CONSUMO DE SERVICIOS Y CICLO VITAL: UN ANÁLISIS DE LOS HOGARES ESPAÑOLES CON DATOS DE CORTE TRANSVERSAL

*José A. Camacho Ballesta
Manuel Hernández Peinado*

SERIE

**DOCUMENTOS
DE TRABAJO**

04/2006



Instituto Universitario de Análisis
Económico y Social

Plaza de la Victoria, 1. 28802. Alcalá de Henares. Madrid - Telf. (34)918895703 Fax (34)91889 8646
Correo electrónico de contacto: servilab@uah.es



DOCUMENTOS DE TRABAJO

La serie **Documentos de Trabajo** que edita el Instituto Universitario de Análisis Económico y Social (SERVILAB), incluye avances y resultados de los trabajos de investigación realizados como parte de los programas y proyectos del Instituto y por colaboradores del mismo.

Los Documentos de Trabajo se encuentran disponibles en Internet
http://www.servilab.org/iaaes_sp/publicaciones.htm

ISSN: 1139-6148

ÚLTIMOS DOCUMENTOS PUBLICADOS

DT-1/05 LA RELEVANCIA CRECIENTE DE LAS BOLSAS EN EL MUNDO. UN NUEVO ESCENARIO.

Antonio Torrero Mañas

DT-2/05 ESTRUCTURA SECTORIAL, CUALIFICACIONES Y TRANSICIONES LABORALES EN LA UNIÓN EUROPEA.

Carlos Iglesias Fernández y Raquel Llorete Heras.

DT-3/05 CRECIMIENTO Y DINAMISMO PRODUCTIVO DE LOS SERVICIOS A EMPRESAS: EU-15, ESPAÑA Y LA COMUNIDAD DE MADRID

Antonio García Tabuenca y Fernando Coral Polanco.

DT-4/05 OWNERSHIP AS A DETERMINING FACTOR IN THE EVOLUTION OF EFFICIENCY

Nuria Fernández Conejero.

DT-5/05 LAS DIFERENCIAS REGIONALES EN EL BIENESTAR: UN ANÁLISIS DESDE LA PERSPECTIVA DEL OCIO

Patricia Gabaldón Quiñones, Elena Mañas Alcón y Rubén Garrido Yserte.

DT-1/06 ¿SE ESTAN DESLOCALIZANDO LOS SERVICIOS EXTRANJEROS EN ESPAÑA?

Marta Muñoz Guarasa.

DT-2/06 EL IMPACTO DE LAS TIC EN LAS FAMILIAS

Federico Pablo Martí, Elena Mañas Alcón y Juan Ramón Cuadrado Roura.

DT-3/06 HOW HAS EUROPEAN MONETARY POLICY CHANGED SINCE THE CREATION OF THE ECB? ESTIMATION OF A TAYLOR RULE FOR THE EMU (1991-2005)

María Jesús Arroyo, Román Mínguez y Jorge Uxó.



Instituto Universitario de Análisis
Económico y Social

Plaza de la Victoria, 1. 28802. Alcalá de Henares. Madrid - Telf. (34)918895703 Fax (34)91889 8646

Correo electrónico de contacto: servilab@uah.es

Página WEB: www.servilab.org



CONSUMO DE SERVICIOS Y CICLO VITAL: UN ANÁLISIS DE LOS HOGARES ESPAÑOLES CON DATOS DE CORTE TRANSVERSAL

RESUMEN:

En las últimas décadas, como consecuencia del avance hacia una sociedad más cada día más consumista, simultáneamente ha aumentado el interés por parte de los economistas acerca de las relaciones entre consumo y la renta dando lugar a múltiples teorías e interpretaciones. Así, el ciclo vital ha pasado a ser uno de los principales factores explicativos del comportamiento del gasto de las familias.

Este trabajo aborda la influencia del ciclo vital familiar sobre las pautas de consumo de servicios y permite detectar la significativa heterogeneidad en las pautas de consumo familiar de servicios según la composición del hogar, la edad del sustentador principal y el nivel de ingresos de la familia. En el análisis de las elasticidades, se establece una dicotomía entre los servicios de lujo y los básicos por lo que el acceso de los hogares a los distintos servicios afecta a la propia distribución de la renta, cuestión que siempre debe ser valorada en la instrumentación de las políticas económicas.

PALABRAS CLAVE: Consumo, Servicios, Hogares, Patrones de Consumo, Elasticidad renta, Políticas Públicas

CONSUMPTION OF SERVICES AND CYCLE VITAL: AN ANALYSIS OF THE SPANISH HOUSEHOLDS WITH DATA OF CROSS SECTION

ABSTRACT:

During the last decades, partly as a consequence of the spread of consumerism, the interest of economists in the relationship between consumption and income is growing, giving place to a number of theories and interpretations. Therefore, the life cycle becomes one of the key explanatory factors of the families' spending behaviour.

This paper studies the influence of families' life cycle on the patterns in service consumption. In particular, we identify the existence of a significant heterogeneity in the service consumption patterns of families depending on the household structure, the age of the main family supporter and the income level. The analysis of elasticities shows a dichotomy between luxury services and basic services. From this fact we infer that the access of households to the different types of services affects income distribution. This aspect has to be taken into account when implementing economic policies.

KEYWORDS: Consumption, Services, Households, Consumption patterns, Income-elasticity, Public policies

AUTORES:

JOSE A. CAMACHO BALLESTA, Profesor Titular de Universidad del Departamento de Economía Aplicada y miembro del Instituto de Desarrollo Regional de la Universidad de Granada. (jcamacho@ugr.es)

MANUEL HERNÁNDEZ PEINADO, Profesor Asociado de Economía Aplicada. Universidad de Granada. (mhpeinad@ugr.es)



ÍNDICE

1. Introducción.....	5
2. Fuente de datos y metodología	8
3. Resultados	12
4. Valoración final.....	20
5. Bibliografía:	23



1. INTRODUCCIÓN

Como punto de partida, debemos de considerar que conforme se va desarrollando el ciclo vital familiar¹, éste va atravesando una serie de etapas en las que se modifican la renta de la familia y la composición del hogar, por lo que aparecen distintas necesidades. De este modo, resulta lógico pensar que los diferentes tipos de familia originan comportamientos de consumo diferenciados.

En las últimas décadas han abundado los trabajos, teóricos y empíricos, que han utilizado el ciclo vital para estudiar la demanda de consumo. Sin embargo, este concepto ha sido objeto de críticas, entre otras, debido a que las etapas del ciclo vital familiar son complejas de definir y cambiantes con el paso del tiempo. Así, los diferentes tipos de familia son cada vez menos homogéneos, de modo que se están produciendo modificaciones en la duración de las diferentes etapas del ciclo de vida familiar, de hecho las etapas vitales se desarrollan en distintas edades en comparación con décadas anteriores, por lo que las necesidades surgen en diferentes momentos del tiempo, y, por tanto, los consumos se producen de forma distinta.

El objetivo de este trabajo se va a centrar en buscar unos patrones de consumo familiar de servicios, en base al ciclo vital familiar, delimitando las etapas de éste en función de la composición del hogar en distintos momentos de madurez o edad y según el nivel de renta, empleando observaciones individuales. Estudiando las elasticidades renta de la demanda por grupos de gasto en cada etapa del ciclo vital. La configuración de estos patrones de consumo nos va a señalar el camino para orientar algunas medidas de política económica dirigidas a completar la dotación de servicios.

En cuanto al marco teórico, nuestro estudio parte de los fundamentos esgrimidos en la ley de Engel² y la Hipótesis del Ciclo Vital³. Mientras que, para la ley de Engel, conforme aumentan los ingresos de un hogar, el porcentaje de los mismos que tendrá que utilizar para tener cubiertas sus necesidades más básicas son menores y se destina una mayor proporción a gastos en servicios (Becker, 1981). Por su parte, para la Hipótesis del Ciclo Vital (HCV), el individuo típico tiene una corriente de ingresos que se distribuye de forma distinta según el período de vida en

¹ Los trabajos más recientes relacionados con el ciclo vital familiar tienden a adoptar el término *ciclo vital del hogar*, debido a que supone una ampliación del concepto al considerar, además de las familias tradicionales, otros tipos de hogares como los formados por divorciados, solteros, etc.

² En honor al famoso estadístico y economista prusiano del siglo XIX Christian L. Ernst Engel.

³ Esta teoría se encuentra asociada a los trabajos de Modigliani y Brumberg (1954), Ando y Modigliani (1957, 1963) y Modigliani (1986).

el que se encuentre: es relativamente baja al principio y al final de su vida, y alcanza sus máximos en los años de madurez, cuando mayor es su productividad.

En cuanto a las aplicaciones de la hipótesis utilizando datos *cross-section*, Modigliani y Ando hicieron alarde de un enorme ingenio para adaptar la HCV a los datos disponibles. Ambos autores estudiaron detalladamente las implicaciones del modelo para los datos obtenidos de presupuestos familiares, terreno en donde la HCV resulta más fructífera.

La fracción de recursos totales consumida en un año cualquiera aumenta a medida que el individuo envejece. Sin embargo, los datos indican que la renta de la unidad familiar primero aumenta y después decrece al ir aumentando la edad de ésta. El tamaño de la familia, es decir, el número de miembros de la unidad familiar, sigue el mismo esquema general de comportamiento, aunque más agudizado que el de la función de renta.

Así, los autores de la hipótesis del ciclo vital afirman que:
"A medida que aumente el tamaño familiar los gastos en consumo necesarios para mantener un cierto nivel de vida lo harán en menor proporción" (Ando y Modigliani, 1957, pág. 106).

Las aportaciones posteriores han comprobado que el ciclo vital familiar es un factor discriminante del consumo y del gasto en diferentes tipos de bienes y servicios, aunque los cambios en el seno familiar, como el matrimonio, nacimiento de hijos, vejez, etc., lógicamente van a afectar al nivel de ingresos y de gastos que en cada fase del ciclo vital tiene lugar en las familias.

A nivel internacional, entre los trabajos que utilizan el ciclo vital, como factor que influye sobre el consumo de bienes y servicios, hay que mencionar los de McLeod y Ellis (1982), Wagner y Hanna (1983), Douthitt y Fedyk (1988 y 1990), y Schaninger y Danko (1993). Sobresale el trabajo de Bellante y Foster (1984), quienes consideran que variables como la edad de la esposa, el número de hijos con edad de 0 a 2 años y de 3 a 5 años, entre otras relacionadas con el ciclo vital familiar, son importantes para explicar las diferencias de gastos en servicios. También destaca el trabajo de Soberon-Ferrer y Dardis (1991), los cuales encontraron diferentes efectos de las variables del ciclo vital en función de la categoría de servicios analizadas. Otros trabajos, estudian cuáles son las etapas o fases del ciclo vital relacionadas con el consumo, como los de Wells y Gubar (1966), Murphy y Staples (1979), Gilly y Enis (1982), y Wilkes (1995). Por último, hay otros estudios que se limitan a analizar una sola etapa del ciclo vital como son los de Ward y Wackman (1972), y Lino (1990a, 1990b).

De la revisión de estos trabajos se pueden establecer una serie de planteamientos:

- La creación de la familia, el nacimiento del primer hijo, la jubilación, etc., son hechos que se producen a lo largo de la vida familiar y que provocan notables cambios en las necesidades de los hogares, repercutiendo en el gasto de bienes y servicios.
- En las familias de reciente creación y sin hijos, resulta más probable que predominen los gastos de alquiler de vivienda, hoteles y viajes y bebidas fuera del hogar.
- Las familias con hijos tenderán a aumentar los gastos en guarderías y servicios relacionados con el cuidado de los hijos (en el caso que sean de corta edad) como son los de educación y probablemente los relacionados con el esparcimiento y el ocio. Pero también, teniendo en cuenta que la presencia de hijos consumirá tiempo de los demás miembros del hogar, es posible que se produzca un aumento de los gastos en servicios ahorradores de tiempo, como son los domésticos.
- Finalmente, en la etapa correspondiente a la jubilación, parece lógico que se reduzcan los gastos en guarderías y educación, sin embargo, es probable que se incrementen los gastos en servicios médicos y los relacionados con el ocio al contar con mayor disponibilidad de tiempo libre.

Por lo que respecta a los trabajos nacionales revisados, destacan los de Deaton, Ruiz Castillo y Duncan (1989) y Mañas (1997a), que analizan la situación en España, llegando a obtener como principales resultados:

- En las familias en las que hay hijos de corta edad se tiende a contratar más servicios domésticos y de cuidado de hijos, reduciéndose la utilización de servicios como hoteles y viajes y comidas y bebidas fuera del hogar.
- Las familias con hijos que han superado una cierta edad, presentan una mayor tendencia al consumo de servicios relacionados con el esparcimiento, la enseñanza, el transporte público, las comidas y bebidas fuera del hogar y el cuidado personal.
- Cuando llega la jubilación aparece un importante retroceso en la frecuencia de uso de la mayoría de los servicios, siendo más intenso conforme aumenta la edad, y muy concretamente en el transporte privado, esparcimiento y cultura y enseñanza.

Este trabajo está estructurado en tres bloques además de esta introducción. En el epígrafe segundo se recogen las características más representativas de la fuente de datos utilizada así como la metodología que recoge las líneas básicas del modelo planteado para el cálculo de las elasticidades, presentándose en la sección tercera los resultados

obtenidos en esta investigación, y finalizando con un cuarto apartado donde se señalan las principales conclusiones e implicaciones de política económica que se derivan de los resultados anteriores.

2. FUENTE DE DATOS Y METODOLOGÍA

Tradicionalmente, en España se han realizado dos tipos de Encuestas de Presupuestos Familiares: la estructural o básica y la coyuntural⁴.

Para afrontar nuestro estudio, nos enfrentamos con el dilema de elegir entre las encuestas estructurales y las encuestas continuas de presupuestos familiares. Ambas permiten trabajar con un nivel de desagregación suficiente para analizar los gastos que consideramos, y, por tanto, permiten utilizar microdatos. Las encuestas estructurales o básicas presentan una fiabilidad mayor que las encuestas continuas, puesto que la desagregación de las partidas de gasto y el número de hogares son mayores. Por el contrario, las encuestas continuas presentan la ventaja de presentar una información más actual de los gastos familiares⁵.

En este trabajo nos inclinamos por utilizar la Encuesta Básica de Presupuestos Familiares de 1990/1991, debido al mayor nivel de desagregación de los datos y al mayor tamaño muestral.

Una cuestión que presenta especiales dificultades cuando se lleva a cabo la explotación de los microdatos de las encuestas de presupuestos

⁴ Las Encuestas estructurales comenzaron a llevarse a cabo en España en el año 1958, y posteriormente se han elaborado en los años 1964/65, en 1973/74, en 1980/81 y, la última, en 1990/91. Las Encuestas coyunturales son las denominadas Encuestas Continuas de Presupuestos Familiares, confeccionadas por el INE desde 1985 y dirigidas a investigar una muestra de aproximadamente unos tres mil doscientos hogares con el fin de estimar el cambio intertrimestral del gasto de los hogares españoles.

⁵ Estas dos fuentes de información han sufrido en los últimos tiempos cambios metodológicos significativos que afectan a los estudios que se realicen sobre su ámbito de aplicación. Así, a partir del segundo trimestre de 1997, estos dos tipos de fuentes de información se sustituyen por una nueva y única Encuesta Continua de Presupuestos Familiares 1997, con un incremento del tamaño muestral y ajustes en la mecánica de recogida. A la vez, ha sido introducida una nueva clasificación de bienes y servicios conforme a la cual se codifican los diferentes gastos efectuados por los hogares, con el fin de adaptarla a las necesidades de la Contabilidad Nacional y para facilitar la comparación a nivel internacional, especialmente a nivel comunitario, según requiere la Oficina de Estadística de la Unión Europea (EUROSTAT). La adaptación metodológica de la nueva encuesta ha implicado también algunos cambios sustanciales en los criterios para registrar determinadas partidas de gasto y en los períodos de referencia de la información.

familiares es separar en algunas partidas entre lo que es gasto en bienes de lo que es gasto en servicios. Cuestión que es de una gran importancia ya que puede condicionar el valor cuantitativo atribuible al consumo de servicios familiares. Así, por un lado, aparece algunas partidas de gastos con un alto grado de agregación, lo que hace complejo asignar dicha partida al apartado de bienes o al de servicios. Por otro lado, hay un estrecho enlace entre bienes y servicios, como por ejemplo lo prueban algunas partidas referidas al grupo de alimentación. Estos gastos se incorporan al grupo de bienes lo que origina una infravaloración de los servicios realmente consumidos por las familias⁶.

Según el criterio que se adopte a la hora de establecer las distintas partidas de gasto referidas dentro del grupo de bienes o servicios habrán de tenerse en consideración, puesto que la opción elegida puede presentar resultados distintos respecto a los gastos en bienes y servicios por parte de las familias. El cuadro 1 recoge una clasificación de los grupos de servicios consumidos por los hogares españoles según los datos de la Encuesta de 1990/91.

⁶ Además, hay gastos que por su propia naturaleza resultan difíciles de clasificar como bien o como servicio y que son incluidos en la Contabilidad Nacional en sectores distintos al de servicios, aunque incluyen importantes niveles de éste; como pueden ser los gastos de mantenimiento y reparación de la vivienda, que son incluidos en el sector de la construcción, y los gastos en los suministros de la vivienda: agua, gas, etc., que son incluidos en el sector de la energía.

CUADRO 1.

Clasificación de los servicios consumidos por los hogares españoles

Servicios y reparaciones para el hogar: Reparación de prendas, artículos de vestir y calzado. Reparación de muebles y todo tipo de artículos para el hogar. Tintorería y lavandería. Otros servicios para el hogar: alquileres de muebles, desinfección, etc. Gastos de distribución del agua, calefacción y alumbrado.

Servicios de vivienda: Alquileres de viviendas familiares, gastos comunitarios; contribución urbana, recogida de basuras y tasas de alcantarillado.

Servicio doméstico: Remuneración en metálico a los sirvientes, asistentes, cocineras, doncellas, amas de llaves, cuidadoras de niños, chóferes, jardineros, gobernantas, preceptores, niñeras, ayas, etc.; incluye ropa de trabajo y pagos realizados por las familias a la Seguridad Social por el servicio doméstico.

Servicios médicos: Consultas médicas y otros servicios sanitarios pagados por las familias. Servicios de ambulancia. Cuidados en hospitales y asimilados. Servicios de protección social: residencias de ancianos, hogares para incapacitados, centros de rehabilitación, entre otros.

Transporte personal: Puesta a punto del automóvil y otras reparaciones y servicios de mantenimiento efectuados por un taller. Autoescuelas; gastos de alquiler de garaje, gastos del aparcamiento, gastos de seguros sobre el vehículo y sus ocupantes; peajes; y, alquiler de vehículos sin conductor.

Transporte público: Transporte urbano colectivo. Taxis y otros medios de transporte locales. Transporte por carretera y ferrocarriles. Transporte aéreo, marítimo y otros transportes interurbanos.

Correos y comunicaciones: Correos, teléfonos y otros similares.

Servicios de ocio y cultura: Gastos en espectáculos culturales y deportivos. Pagos por utilización de instalaciones deportivas y relacionadas con el ocio. Alquiler y reparación de artículos relacionados con el esparcimiento.

Servicios de guardería: Pagos a guarderías, jardines de infancia, servicios de nodrizas, y similares. Matrículas.

Servicios de enseñanza: Enseñanza en centros públicos y privados. Enseñanza universitaria pública y privada. Gastos de alojamiento en internados, colegios mayores y residencias universitarias.

Servicios para el cuidado personal: Peluquerías y servicios similares relacionados con la imagen personal.

Restaurantes: Gastos en comida principal y cena en cafetería, hoteles, restaurantes, bares y similares, comedores y cafeterías de empresa, y los banquetes de ceremonias y celebraciones profesionales realizados fuera del hogar.

Cafés y bares: Desayunos fuera del hogar realizado en todo tipo de establecimientos. Otros gastos en cerveza, bebidas alcohólicas en general, refrescos y similares.

Hoteles: Servicios de alojamiento como hoteles, pensiones, hostales, fondas, camping, albergues, etc.

Otros servicios, impuestos y seguros: Gastos por servicios financieros y prestados por empresas. Pagos por obtención de documentos: expedición de títulos, compulsas, certificados de matrimonio, defunción y partidas de nacimiento, etc. Impuestos sobre circulación. Primas brutas de seguros sin incluir las de vehículos.

Fuente: INE. Encuesta de Presupuestos Familiares de 1990-1991. Elaboración propia.

En cuanto al tratamiento de la información, la Encuesta Básica de Presupuestos Familiares de 1990/91, realizada entre abril de 1990 y marzo de 1991, consta de 21.155 observaciones referidas a la población de hogares, donde se entiende por hogar "*la persona o conjunto de personas que ocupan en común una vivienda familiar o parte de ella y consumen alimentos y otros bienes con cargo a un mismo presupuesto*". También informa sobre las 72.123 personas que constituyen esos hogares. Estudia fundamentalmente los gastos de consumo, los ingresos de los hogares y otras variables de los mismos. Contiene cinco ficheros: datos generales del hogar, gastos del hogar, datos de los miembros del hogar, datos de los bienes de equipamiento y datos de las viviendas secundarias.

A nivel de esta investigación sólo se han utilizado los tres primeros ficheros. El fichero de datos generales del hogar contiene características generales sobre la familia. El fichero de gastos del hogar recoge los gastos que realiza el hogar a lo largo del periodo anual. Y el fichero de datos de los miembros del hogar presenta datos concretos de los miembros que componen el hogar.

En cuanto a la metodología, al centrarse nuestra atención en estimar las elasticidades renta de la demanda de servicios por las familias españolas según datos de la EPF 1990-1991, para llevar a cabo dicha estimación, partimos de un modelo lineal en dobles logaritmos, aceptando la invariabilidad de los precios por manejar datos de sección cruzada. El modelo viene dado por:

$$\log g_i = b_{0i} + b_{1i} \log Y, \quad i = 1, \dots, 15;$$

siendo g_i el gasto anual realizado en el grupo de servicios i , Y el total de ingresos que percibe el hogar durante un año, y b_{1i} la elasticidad renta de la demanda para el grupo de productos i , es decir:

$$b_{1i} = \frac{\partial(\log g_i)}{\partial(\log Y)}$$

Mediante la aplicación del programa estadístico SPSS se realiza un Análisis de Regresión Lineal por mínimos cuadrados para cada uno de los grupos de servicios considerados en este trabajo, teniendo en cuenta la composición del hogar y su renta.

La elasticidad-renta de la demanda nos va a permitir examinar el grado de variación que se produce en el consumo de cada uno de los grupos de servicios como consecuencia de una variación de la renta de los consumidores. En este sentido, se puede establecer una clasificación de

los servicios según como se altere la cantidad consumida cuando cambie la renta. Siguiendo a Mankiw (1998), un bien normal es aquel cuya elasticidad renta de la demanda es positiva mientras que un bien es inferior cuando su elasticidad renta de la demanda es negativa. Pero precisando aún más en el análisis de sensibilidad de la demanda ante alteraciones de la renta, un bien de lujo presenta una elasticidad renta de la demanda mayor que la unidad, mientras que un bien necesario, o no de lujo, tiene una elasticidad renta de la demanda menor que uno. De aquí se desprende que la participación de los bienes de lujo en el gasto de los consumidores se incrementa con la renta, por el contrario, la participación de los bienes de primera necesidad disminuye con la renta. De este modo, los hogares situados en los tramos de renta más bajos gastan una mayor parte de su renta en bienes de primera necesidad. Por tanto, se puede establecer también una taxonomía de los servicios en función del valor de la elasticidad-renta de la demanda.

3. RESULTADOS

Con el propósito de estudiar con mayor esmero los patrones familiares en el consumo de servicios, es necesario considerar, por separado, una serie de variables de distinta naturaleza, que van a influir, en mayor o menor medida, en el gasto medio anual realizado por los hogares en servicios, variables como la composición del hogar, la edad del sustentador principal y el nivel de ingresos de la familia.

CUADRO 2.
Gasto medio en servicios según la composición del hogar (1990)

Grupos	Tipo I	Tipo II	Tipo III	Tipo IV	Tipo V	Tipo VI	Tipo VII
srhogar	61.608	58.633	75.328	89.424	65.363	89.134	100.184
sviviend	30.025	60.958	57.041	64.350	70.121	46.991	43.895
sdomest	16.085	15.172	7.373	30.210	25.653	14.341	13.406
smedico	21.637	13.487	29.397	37.675	32.072	37.124	39.080
transper	12.590	37.582	72.922	88.194	30.106	83.151	96.974
transpub	8.374	15.619	14.617	20.099	19.667	30.080	35.048
coycom	18.839	21.797	27.428	26.620	24.969	33.895	33.475
socycul	3.275	17.626	17.818	30.219	19.467	39.858	54.084
garde	28	7	2	10.216	4.202	63	2.621
senseña	63	3.891	3.090	21.803	21.519	23.938	32.397
scuidper	9.117	6.841	14.288	13.510	8.334	22.549	20.982
restaur	23.969	82.910	104.565	104.666	56.107	100.374	120.257
caybar	21.885	59.428	80.588	109.983	33.196	166.599	192.007
hoteles	9.771	23.293	28.468	25.007	13.605	30.676	28.423
otrosser	13.804	17.433	24.354	26.909	23.363	28.161	33.516
<i>Total gasto servicios</i>	251.070	434.677	557.279	698.887	447.745	746.933	846.347
Total gasto bienes y servicios	1.214.105	1.412.694	2.103.986	2.650.676	1.646.764	2.672.724	3.131.608
Tipo I: Persona o pareja con sustentador principal de 65 años o más años, sin niños							
Tipo II: Hogar unipersonal de menos de 65 años, sin niños							
Tipo III: Pareja sin niños con sustentador principal de menos de 65 años							
Tipo IV: Pareja con niños							
Tipo V: Un adulto con niños							
Tipo VI: Otros hogares sin niños							
Tipo VII: Otros hogares con niños							

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPF 1990-1991.

Con respecto al gasto anual medio por hogar en servicios según la composición del hogar, los datos de 1990 revelan que los hogares unipersonales de menos de 65 años y sin niños son los que más gastan en servicios, en términos relativos sobre el gasto total, puesto que el 30,8 por ciento del presupuesto del hogar son gastos en consumo de servicios, mientras que aquellos hogares compuestos por una persona o pareja con sustentador principal de 65 o más años y sin niños son los que menos gastan en servicios, en concreto un 20,7 por ciento del total del gasto.

Un hecho significativo lo constituye el que en los hogares con presencia de niños se realice un mayor gasto anual medio, en cifras relativas, en

grupos tales como servicio doméstico; servicios médicos; transporte personal; transporte público; servicios de ocio y cultura; servicios de guardería; servicios de enseñanza; y, cafés y bares.

CUADRO 3.
Gasto medio en servicios según la edad del sustentador principal (1990)

Grupos	< 65 Años	≥ 65 Años
srhogar	89.708	69.535
sviviend	55.203	32.802
sdomest	18.589	16.227
smedico	36.655	25.027
transper	88.787	26.700
transpub	26.678	13.556
coycom	30.627	22.773
socycul	38.741	11.218
garde	4.069	203
senseña	23.975	4.152
scuidper	17.803	12.971
restaur	110.003	40.856
caybar	145.142	58.118
hoteles	28.565	14.426
otrosser	28.013	19.521
<i>Total gasto servicios</i>	742.558	368.083
Total gasto bienes y servicios	2.714.822	1.578.284

Fuente: *Elaboración propia a partir de los datos de la EPF 1990-1991.*

En lo que se refiere al gasto anual medio por hogar en servicios según la edad del sustentador principal, los datos de 1990 indican que el peso del gasto en servicios con respecto al gasto total en los hogares cuyo sustentador principal tiene menos de 65 años de edad es del 27,4 por ciento, mientras que para el caso de sustentador principal con 65 o más años es de cuatro puntos porcentuales menos, lo que parece lógico ya que los 65 años de edad marcan la jubilación.

Por grupos de gastos, los primeros gastan más en cafés y bares; restaurantes; servicios y reparaciones para el hogar; transporte personal; servicios de la vivienda; y, servicios de ocio y cultura, por este orden; sin embargo, los hogares cuyo sustentador principal tiene 65 o más años gastan más en servicios y reparaciones para el hogar; y después en cafés y bares; restaurantes; servicios de la vivienda; transporte personal; y, servicios médicos.

Nivel de ingresos de las familias

Una variable fundamental para analizar el gasto en consumo es el nivel de ingresos de las familias. Para llevar a cabo dicho análisis se ha tenido en cuenta cuatro grupos de hogares, según sus ingresos anuales en 1990: rentas bajas, rentas medias-bajas y medias, rentas medias-altas y rentas altas.

CUADRO 4.
Porcentaje del gasto anual medio por hogar en servicios sobre el gasto anual medio total según la cuartila de renta (1990)

	Primera cuartila	Segunda cuartila	Tercera cuartila	Cuarta cuartila
Grupos	1990	1990	1990	1990
Servicios y reparac. para el hogar	4,7	3,9	3,5	3,1
Servicios de la vivienda	3,0	2,2	1,9	1,9
Servicio doméstico	0,4	0,3	0,3	1,3
Servicios médicos	1,2	1,3	1,3	1,5
Transporte personal	1,5	2,4	3,0	3,5
Transporte público	1,0	0,9	0,9	1,0
Correos y comunicaciones	1,3	1,2	1,2	1,1
Servicios de ocio y cultura	0,8	1,1	1,3	1,4
Servicios de guardería	0,1	0,1	0,1	0,2
Servicios de enseñanza	0,2	0,4	0,6	1,1
Servicios para el cuidado personal	0,6	0,6	0,6	0,8
Restaurantes	2,3	2,6	3,3	4,8
Cafés y bares	3,9	4,7	5,3	5,2
Hoteles	0,3	0,5	0,9	1,4
Otros servicios, impuestos y seguros	1,1	0,9	1,0	1,2
<i>Total gasto servicios</i>	22,4	23,2	25,4	29,6
Total gasto bienes y servicios	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPF 1990-1991.

El cuadro 4 recoge el porcentaje del gasto anual medio por hogar en servicios sobre el gasto medio total según la cuartila de renta para 1990, de la observación del mismo, en principio, se detecta que cuanto mayor es el nivel de ingresos en el hogar más alto es el volumen de

gastos que se dedica al consumo de servicios. Además, el porcentaje de variación del gasto en servicios es mayor para las familias de rentas medias-altas, siendo menor para el caso de las familias situadas en la primera cuartila.

Al estudiar más detenidamente la distribución porcentual del gasto por grupos de servicios, según los ingresos de las familias españolas, se aprecia que los hogares de rentas bajas y de rentas medias-bajas y medias dedican una importante parte de sus gastos al consumo de cafés y bares, servicios y reparaciones para el hogar, y servicios de la vivienda. Mientras que los hogares de rentas medias-altas y de rentas altas incorporan significativos porcentajes en restaurantes y transporte personal.

Como hemos podido comprobar, cuando aumenta la renta de los hogares algunos servicios se llevan una mayor proporción del presupuesto que otros. Llegado a este punto resulta interesante llevar a cabo una estimación de las elasticidades-renta de la demanda de los distintos grupos de servicios por las familias españolas en 1990.

Los resultados de las estimaciones se recogen en el cuadro 5, junto a cada valor de la elasticidad aparece el coeficiente de determinación del modelo ajustado para cada grupo de servicios.

De la lectura del cuadro 5 se desprende que todos los servicios registran una elasticidad-renta de la demanda positiva, por lo que se consideran como normales, sin embargo, hay valores mayores e inferiores a la unidad.

Los servicios que presentan valores estimados claramente superiores a uno, de mayor a menor, son servicios de enseñanza; servicio doméstico; hoteles; servicios de guardería; restaurantes; y, transporte personal. Estos *servicios* se pueden considerar *de lujo*.

Los servicios que presentan valores de elasticidades-renta de la demanda muy cercanos a la unidad son servicios para el cuidado personal; y, cafés y bares.

En cuanto a los servicios que presentan valores de elasticidades-renta de la demanda que quedan claramente por debajo de la unidad, y por tanto, se pueden considerar como *servicios necesarios o no de lujo*, son: servicios y reparaciones para el hogar; servicios de la vivienda; servicios médicos; transporte público; correos y comunicaciones; y, otros servicios, impuestos y seguros.

CUADRO 5.
Elasticidad-renta de la demanda familiar de servicios (1990)

Grupos	1990	R ²
Servicios y reparac. para el hogar	0,531	1,000
Servicios de la vivienda	0,499	0,961
Servicio doméstico	1,663	0,852
Servicios médicos	0,881	0,991
Transporte personal	1,244	0,979
Transporte público	0,737	0,999
Correos y comunicaciones	0,683	0,998
Servicios de ocio y cultura	1,113	0,979
Servicios de guardería	1,438	0,994
Servicios de enseñanza	1,854	0,994
Servicios para el cuidado personal	0,956	0,999
Restaurantes	1,245	0,999
Cafés y bares	0,927	0,975
Hoteles	1,612	0,997
Otros servicios, impuestos y seguros	0,862	0,994

*Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPF 90-91.
R²: Coeficiente de determinación del modelo ajustado*

A nivel nacional e internacional existen varios trabajos en los que se calcula la elasticidad renta de la demanda. Así, Abadía (1984) estimó elasticidades renta de distintos tipos de gastos en bienes y servicios llevados a cabo por las familias españolas a partir de las cifras de la Encuesta Estructural de Presupuestos Familiares de 1973-1974. Elasticidades que son superiores a la unidad en los grupos de muebles, enseres y servicios domésticos, transportes y comunicaciones, esparcimiento, deporte y cultura, enseñanza y otros bienes y servicios. Siendo la elasticidad de los servicios médicos inferior a la unidad, al igual que las de bebidas y tabacos. Por último, la elasticidad renta de los productos alimenticios fue la más baja, inferior a 0,700.

Mañas (1997a), tomando como base los datos de la Encuesta de Presupuestos Familiares 90-91, y para los grupos de servicios, llegó a estimar una elasticidad notoriamente superior a la unidad, para los gastos en enseñanza, servicios domésticos, guarderías, hoteles y viajes, seguros y transporte privado. Y, una elasticidad manifiestamente inferior a la unidad, para servicios varios, servicios de la vivienda, bebidas fuera del hogar, telecomunicaciones, servicios médicos y servicios para el hogar y reparaciones.

Centrándonos en el contexto internacional, Michael (1972), tomando como base datos de las familias norteamericanas de 1960, agrupa como productos de lujo las comidas fuera del hogar, tareas domésticas, ocio,

educación, cuidados médicos y viajes; y como necesidades alimentación en casa, tabaco, cuidado personal y vestido. Por otro lado, Abdel-Ghany y Foster (1982), utilizando datos de 1970 sobre familias norteamericanas, llegan a conclusiones similares.

Selvanathan⁷ (1991) lleva a cabo una estimación de las elasticidades renta de ocho grupos de productos en seis estados australianos. Siendo inferiores a la unidad en todos los estados en los grupos de alimentación, vestido y, salvo en un estado, también en vivienda. Por el contrario, fueron mayores que uno las elasticidades correspondientes a los grupos de cuidados médicos y transporte y, excepto en dos estados, en varios y duraderos. Mientras que el grupo de bebidas presentó una elasticidad cercana a la unidad en el caso de la media australiana, pero variando sustancialmente de unos estados a otros.

Sin embargo, nuestro objetivo primordial en este trabajo consiste, en estimar las elasticidades renta de la demanda por grupos de servicios según las diferentes etapas del ciclo vital familiar, teniendo en cuenta de forma conjunta las variables anteriores: composición del hogar⁸, edad del sustentador principal⁹ y nivel de ingresos del sustentador principal.

De acuerdo con lo anterior, en este trabajo, consideraremos dos tipos de composiciones del hogar: parejas con niños y parejas sin niños; dentro del ciclo vital, tres etapas distintas: sustentador principal con menos de 35 años, entre 35 y 64 años y más de 64 años¹⁰; y, para cada etapa, cuatro niveles de renta: rentas bajas, rentas medias-bajas y medias, rentas medias-altas y rentas altas, según los ingresos del sustentador principal, y que configuran tantas subcategorías de familias como cuartiles de renta. Posteriormente, se ha calculado para cada subcategoría la media de los ingresos y de los gastos para cada grupo de servicio considerado, en cada etapa del ciclo vital, obteniéndose para cada una de éstas una matriz de datos sobre la que se ha realizado el ajuste del modelo indicado en el apartado anterior, aplicando el análisis

⁷ Este autor también encuentra evidencia en la semejanza de los patrones de consumo en los seis estados australianos analizados.

⁸ Gilly y Enis (1982) delimitan las etapas del ciclo vital en función de la composición del hogar: un solo adulto, dos adultos, dos adultos con hijos, un adulto con hijos, en diferentes edades: menos de 35, entre 35 y 64 y más de 64.

⁹ En España, hay trabajos en lo que utilizan observaciones individuales procedentes de la Encuesta de Presupuestos Familiares del INE, en los que la edad de las familias se aproxima por medio de la edad del sustentador principal, como son los casos de García y Labeaga (1996), López-Salido (1993), y Labeaga y López (1996), y de Cortázar (1996). Otros trabajos, sin embargo, consideran la distribución por grupos de edades, como son los casos de Cutanda, Labeaga y Mochón (2003), Deaton, Ruiz-Castillo y Thomas (1989), Labeaga y López (1994), López (1993).

¹⁰ De la muestra inicial de 21.155 hogares, se han extraído dos submuestras: parejas con niños (5.217) y parejas sin niños (3.590).

de regresión lineal por mínimos cuadrados ordinarios. Sin embargo, hemos tenido que descartar la última etapa del ciclo vital considerada en el caso de las parejas con niños ya que la muestra obtenida es muy reducida, tan sólo 23 observaciones, por lo que resulta ser muy poco representativa. Los resultados se recogen en los cuadros 6 y 7.

En cuanto a la interpretación de dichos resultados, se observa que en las parejas con niños, en las dos primeras etapas vitales consideradas, los grupos de gastos correspondientes a servicios domésticos, enseñanza y hoteles, registran valores estimados de la elasticidad renta de la demanda claramente superiores a uno, por lo que pueden considerarse *servicios de lujo*, incluso los servicios de guardería se pueden contemplar como tales. Por el contrario, el resto de servicios se pueden calificar como *necesarios*.

En el caso de las parejas sin niños, en las tres etapas vitales, los grupos de servicio doméstico y hoteles presentan valores estimados de la elasticidad renta de la demanda superiores a uno por lo que se pueden calificar como *servicios de lujo*. En la segunda etapa vital, hay que añadir como tales a servicios de enseñanza y restaurantes, mientras que en la última etapa, se incorporan a dicha calificación los servicios de la vivienda, transporte personal y servicios de ocio y cultura, si bien, los servicios para el cuidado personal se encuentran con un valor de la elasticidad muy próximo a uno. Por el contrario, el resto de servicios, en cada etapa del ciclo vital familiar, se pueden considerar como *necesarios*.

CUADRO 6.

Elasticidad-renta de la demanda familiar de servicios. Parejas con niños.

Grupos	edad sp < 35 años	R ²	entre 35 y 64 años	R ²
Servicios y reparac. para el hogar	0,369	0,994	0,422	0,979
Servicios de la vivienda	0,334	0,753	0,753	0,955
Servicio doméstico	2,144	0,977	3,062	0,935
Servicios médicos	0,691	0,927	0,859	0,986
Transporte personal	0,504	0,985	0,798	0,988
Transporte público	0,472	0,470	0,794	0,809
Correos y comunicaciones	0,650	0,958	0,657	0,996
Servicios de ocio y cultura	0,396	0,998	0,723	0,944
Servicios de guardería	0,942	0,943	1,414	0,996
Servicios de enseñanza	1,242	0,837	1,422	0,974
Servicios para el cuidado personal	0,810	0,993	0,814	0,935
Restaurantes	0,669	0,950	0,900	1,000
Cafés y bares	0,266	0,909	0,369	0,992
Hoteles	1,564	0,960	1,471	0,973
Otros servicios, impuestos y seguros	0,801	0,949	0,870	0,940

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPF 90-91.

R²: Coeficiente de determinación del modelo ajustado

CUADRO 7.
Elasticidad-renta de la demanda familiar de servicios. Parejas sin niños.

Grupos	edad sp < 35 años	R ²	entre 35 y 64 años	R ²	edad sp > 64 años	R ²
Servicios y reparac. para el hogar	0,278	0,997	0,402	0,977	0,429	0,570
Servicios de la vivienda	0,280	0,252	0,577	0,935	1,040	0,923
Servicio doméstico	1,417	0,660	1,392	0,658	1,682	0,339
Servicios médicos	0,313	0,824	0,660	0,918	0,649	0,464
Transporte personal	0,779	0,900	0,790	0,816	1,149	0,807
Transporte público	0,310	0,189	0,285	0,818	0,339	0,430
Correos y comunicaciones	0,743	0,939	0,542	0,993	0,774	0,850
Servicios de ocio y cultura	0,150	0,158	0,981	0,753	1,086	0,733
Servicios de guardería	--	--	--	--	--	--
Servicios de enseñanza	0,411	0,599	1,892	0,885	3,320	0,713
Servicios para el cuidado personal	0,163	0,264	0,580	0,655	0,992	0,697
Restaurantes	0,042	0,748	1,420	0,128	1,339	0,774
Cafés y bares	0,316	0,806	0,515	0,856	0,560	0,803
Hoteles	1,127	0,928	1,162	0,948	2,131	0,987
Otros servicios, impuestos y seg.	0,764	0,948	0,647	0,900	0,717	0,966

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPF 90-91.

R²: Coeficiente de determinación del modelo ajustado

En el caso de las parejas sin niños, en las tres etapas vitales, los grupos de servicio doméstico y hoteles presentan valores estimados de la elasticidad renta de la demanda superiores a uno por lo que se pueden calificar como *servicios de lujo*. En la segunda etapa vital, hay que añadir como tales a servicios de enseñanza y restaurantes, mientras que en la última etapa, se incorporan a dicha calificación los servicios de la vivienda, transporte personal y servicios de ocio y cultura, si bien, los servicios para el cuidado personal se encuentran con un valor de la elasticidad muy próximo a uno. Por el contrario, el resto de servicios, en cada etapa del ciclo vital familiar, se pueden considerar como *necesarios*.

4. VALORACIÓN FINAL

En primer lugar, debemos destacar la elevada elasticidad renta de un conjunto de actividades terciarias, como el servicios domestico, transporte personal, servicios de ocio y cultura, hoteles y restaurantes. Actividades muchas de ellas vinculadas al sector turístico.

Con carácter general, el servicio domestico, servicios de enseñanza y hoteles, registran elasticidades rentas elevadas casi siempre superiores

a uno sin diferenciar las características del hogar en cuanto a si es con hijos, sin ellos o la edad del sustentador principal, es decir que no están vinculados al ciclo vital familiar.

Sin embargo, la demanda de servicios de guardería registra una elevada elasticidad en las parejas con hijos mayores de 35 años. Por el contrario las parejas sin hijos mayores de 35 años registran una elasticidad renta superior a la unidad en los servicios de restaurantes, además de los referidos con anterioridad.

Un rasgo singular del ciclo vital, de las familias sin hijos en las que el sustentador principal es mayor de 64 años es la elevada elasticidad del consumo de servicios de vivienda y de los servicios de ocio y cultura. Estas familias muestran un comportamiento diferenciado claramente orientado al consumo y búsqueda de una mejor calidad de vida, sin una preocupación patrimonialista-hereditaria, lo que les lleva al alquiler de vivienda, y simultáneamente a un mayor consumo de servicios de ocio y culturales.

Otra cuestión relevante es la necesaria valoración, de dos grupos de gastos en servicios estrechamente relacionados con políticas públicas como son servicios de enseñanza y servicios médicos.

Hemos podido comprobar que los servicios de enseñanza se manifiestan como servicios de lujo, tanto en las parejas con niños como sin ellos. Este gasto privado suele ser un gasto poco atendido por los bajos niveles de renta, en la medida en que la oferta pública es sustituto directo de este servicio. La instauración de la gratuidad tanto en los centros públicos como en la mayoría de los niveles educativos de los colegios concertados hace de los servicios de enseñanza privados un servicio de lujo.

Algo parecido ocurre con el gasto en servicios médicos, las estimaciones realizadas en el apartado anterior nos lo presentan como un servicio necesario, y a su consideración, sin duda, ha ayudado la política sanitaria. De este modo, se ha producido una generalización en el servicio que ha beneficiado muy especialmente a los hogares con menores niveles de renta. Los hogares con mayor capacidad de pago parecen haber desplazado al menos una parte de su demanda hacia la sanidad privada. Como consecuencia de todo ello, parece confirmarse un notable aumento de la progresividad e impacto redistributivo del gasto público en sanidad.

No obstante, también serían necesarias llevar a cabo políticas públicas para satisfacer las necesidades sociales y de integración de los mayores. Hemos podido comprobar como en el caso de las parejas sin niños, los hogares que forman parte de la última etapa del ciclo vital presentan a casi la mitad de los servicios como de lujo, ello implica que es necesaria una mayor dotación de servicios públicos por parte de la Administración

que permitan una distribución más equitativa de los recursos entre los grupos de edad.



5. BIBLIOGRAFÍA:

- ABAD, F. Y VARGAS, M. (2002): "Análisis de datos para las ciencias sociales con SPSS". Editorial J. C. Urbano, Granada.
- ABADÍA, A. (1984): "Un sistema completo de demanda para la economía española". *Investigaciones Económicas*, septiembre-diciembre, n.º 25, págs. 5-18.
- (1993): "Cambios de estructuras de gasto y de consumo en el cálculo del IPC". *Revista de Economía Aplicada*, n.º 1, vol. I, págs. 87-102.
- ABDEL-GHANY, M. Y FOSTER, A. (1982): "Impact of income and wife's education on family consumption expenditures". *Journal of Consumer Studies and Home Economics*, vol. 6, n.º 1, págs. 21-28.
- ANDO, A. Y MODIGLIANI, F. (1957): "Tests of the Life-Cycle Hypothesis of savings: comments and suggestions". *Bulletin of the Oxford University Institute of Statistics*, vol. 19.
- (1963): "The Life-Cycle Hypothesis of saving: aggregate implications and tests". *American Economic Review*, vol. 53, págs. 55-84.
- BECKER, G. (1981): "Treatise on the Family". Harvard University Press, Cambridge. Edic. en castellano: "Tratado sobre la familia", Alianza Editorial Economía, Madrid, 1987.
- BECKER, G. S. Y MURPHY, K. M. (1998): "La familia y el estado". *Papeles de Economía Española*, n.º 77, págs. 2-11.
- BELLANTE, D. Y FOSTER, A.C. (1984): "Working wives and expenditure on services". *Journal of Consumer Research*, vol. 11, págs. 700-707.
- BERNHEIM, D. (1989): "A neoclassical perspective on budget deficits". *Journal of Economic Perspectives*, vol. 3, n.º 2, págs. 55-72.
- CARRASCAL, U. (1997): "Consumo familiar en España. Análisis y obtención de escalas de equivalencia". Secretariado de publicaciones e intercambio científico, Universidad de Valladolid.
- CARRILLO, E. Y TAMAYO, M. (1999): "Estudio del consumo familiar de bienes y servicios públicos a partir de la Encuesta de Presupuestos Familiares". Colección Papeles de Trabajo, n.º 2/00, Instituto de Estudios Fiscales, Septiembre, Madrid.
- CUADRADO, M. Y BERENGUER, G. (2002): "El consumo de servicios culturales". ESIC, Madrid.
- DEATON, A.S. (1992): "Understanding Consumption". *Clarendon Lectures in Economics*, Oxford University Press. New York.
- DEATON, A.S., RUIZ-CASTILLO, J. y DUNDAN, T. (1989): "The Influence of Household Composition on Household Expenditure Patterns:

- Theory and Spanish Evidence". *Journal of Political Economy*, vol. 97, n.º 1, págs. 179-200.
- DOUTHITT, R.A. Y FEDYK, J.M. (1988): "The Influence of Children on Family Life Cycle Spending Behavior: Theory and Applications". *Journal of Consumer Affairs*, n.º 22, págs. 220-248.
- (1990): "Family Composition, Parental Time and Market Goods: Lyfe Cycle Trade-Offs". *Journal of Consumer Affairs*, n.º 24, págs. 110-133.
- DUESENBERY, J. (1952): "Income, Saving and the Theory of Consumer Behavior", Harvard University Press. Edición castellana: "La renta, el ahorro y la teoría del comportamiento de los consumidores". Alianza Editorial, Madrid, 1972.
- GILLY, M.C. Y ENIS, B.M. (1982): "Recycling the Family Life Cycle: A Proposal for Redefinition". *Advances in Consumer Research*, vol. 9, págs. 271-276.
- GUINJOAN, M. (1986): "El consumo privado de servicios en España". *Información Comercial Española*, Junio, págs. 159-168.
- INE (1992A): "Encuesta de Presupuestos Familiares. 1990/91. Metodología". Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- (1992B): "Encuesta de Presupuestos Familiares 1990/91. Primeros Resultados". Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
 - (1993): "Encuesta de Presupuestos Familiares 1990-1991. Principales Resultados". Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- LINO, M. (1990A): "Factors Affecting Expenditures of Single-parent Households". *Home Economics Research Journal*, vol. 18, n.º 3, págs. 191-201.
- (1990B): "Expenditures on a Child by Husband-Wife Families". *Family Economics Review*, vol. 3, n.º 3, págs. 2-18.
- LÓPEZ, E. (1986): "La estructura del consumo en España en 1981. Una aplicación del modelo lineal de gastos". *Cuadernos de Economía*, vol. 14, págs. 89-106.
- MANKIW, N. G. (1998): "Principios de Economía". McGraw-Hill, Madrid.
- MAÑAS, E. (1995): "Los servicios: ¿una alternativa para un nuevo modelo de familia?". *Economistas*, n.º 64 (España 1994. Un Balance), págs. 523-528.
- (1997A): "Consumo familiar de servicios en las sociedades modernas: análisis empírico del caso español". Tesis doctoral. Universidad de Alcalá de Henares.
 - (1997B): "El consumo familiar de servicios en España: factores explicativos de las decisiones de gasto". Servilab, documento de trabajo, n.º 4/97, Madrid.

- MAÑAS, E.; GABALDÓN, P. Y GALLARDO, S. (2000): "Los servicios a las familias como motores del crecimiento económico". Servilab, documento de trabajo, n.º 4/2000, Madrid.
- MARTÍN-GUZMÁN, M. P (1990A): "Consumo de servicios en las familias: un indicador de cambio social". *Economistas*, n.º 47, págs. 304-309.
- Y MARTÍN-PLIEGO, F. J. (1990B): "El consumo en servicios de las familias españolas". *Papeles de Economía Española*, n.º 42, págs. 174-192.
- MCELROY, M. Y HORNEY, M. J. (1981): "Nash-Bargained Household Decisions: Toward a Generalization of the Theory of Demand". *International Economic Review*, vol. 22, n.º 2, págs. 333-349.
- MCLEOD, P.B. Y ELLIS, J.R. (1982): "Housing Consumption Over the Family Life Cycle: An Empirical Analysis". *Urban Studies*, n.º 19, págs. 177-185.
- MODIGLIANI, F. (1949): "Fluctuations in the savings income ratio: a problem in economic forecasting". *Studies in Income and Wealth*, vol. 2, National Bureau of Economic Research, Nueva York.
- (1986): "Life Cycle, Individual Thrift, and the Wealth of Nations". *The American Economic Review*, June, vol. 76, n.º 3, págs. 297-313.
- MODIGLIANI, F. Y BRUMBERG, R. (1954): "Utility Analysis and the consumption function: an interpretation of cross-section data". *Post Keynesian Economics*, Rutgers University Press.
- MUELLBAUER, J. (1981): "Testing neoclassical models of demand for consumer durables". En A. Deaton (ed.), *Essays in the theory and measurement of consumer behaviour in honour of sir Richard Stone*. Cambridge University Press.
- MURPHY, P.E. Y STAPLES, W.A. (1979): "A Modernized Family Life Cycle". *Journal of Consumer Research*, vol. 6, págs. 12-22.
- OLIVER, J. Y RAYMOND, J. L. (1999): "La distribución de la renta en España en el período 1985-1996. Resultados derivados de la Encuesta Continua de Presupuestos Familiares". *Cuadernos de Información Económica*, n.º 150, Septiembre, págs. 1-4.
- PÉREZ, C. (2001): "Técnicas estadísticas con SPSS". Pearson Educación, S. A., Madrid.
- PÉREZ, V., ÁLVAREZ, B. Y CHULIÁ, E. (1998): "La familia en el sistema de bienestar español. Una reflexión general y una discusión empírica". *Papeles de Economía Española*, n.º 77, págs. 24-40.
- SÁNCHEZ, J. Y GÓMEZ, J. S. (1998): "Gasto público y familia: especial referencia a España". *Papeles de Economía Española*, n.º 77, págs. 239-257.
- SCHANINGER, C.M. Y DANKO, W.D. (1993): "A Conceptual and Empirical Comparison of Alternative Household Life Cycle Models". *Journal of Consumer Research*, vol. 19, págs. 580-594.

- SOBERON-FERRER, H. Y DARDIS, R. (1991): "Determinants of Household Expenditures for Services". *Journal of Consumer Research*, vol. 17, págs. 385-397.
- WAGNER, J. Y HANNA, S. (1983): "The Effectiveness of Family Life Cycle Variables in Consumer Expenditure Research". *Journal of Consumer Research*, vol. 10, págs. 281-291.
- WARD, S. Y WACKMAN, D.B. (1972): "Children's Purchase Influence Attempts and Parental Yielding". *Journal of Marketing Research*, n.º 9, págs. 316-319.
- WELLS, W. Y GUBAR, G. (1966): "Life Cycle Concept In Marketing Research". *Journal of Marketing Research*, vol. 3, págs. 355-363.
- WILKES, R.E. (1995): "Household Life-Cycle Stages, Transitions and Product Expenditures". *Journal of Consumer Research*, vol. 22, págs. 27-42.